



Otra batalla contra el cáncer

[:es]

Tomado de: Periódico Sierra Maestra||

THAIMÍ GARCÍA TABLADA TIENE 17 AÑOS Y ESTÁ LUCHANDO CONTRA EL CÁNCER, LA QUIMIOTERAPIA HIZO CAER SU PELO Y FUE NECESARIO AMPUTAR LA MANO IZQUIERDA Y PARTE DEL BRAZO PARA DETENER EL CARCINOMA; PERO ESTA JOVENCITA SANTIAGUERA POSEE UNA FUERZA INTERIOR ADMIRABLE Y UNA RED DE APOYO EN LA QUE SU FAMILIA, AMIGOS Y TODO EL PERSONAL DE SALUD QUE LA ATIENDE, CONTRIBUYEN A HACERLE MÁS LLEVADERA LA SITUACIÓN QUE ESTÁ AFRONTANDO.



Thaimí García Tablada

Ha tenido ingresos prolongados en el hospital infantil Sur Antonio María Béguez César, donde reciben tratamiento los niños y adolescentes con enfermedades malignas de la sangre y tumores sólidos de las provincias orientales. Ha estado allí por meses; dejando atrás los días en la escuela, los paseos con amigas y las costumbres de la casa. Ha recibido terapias difíciles y, a veces, dolorosas; y allí ha vuelto a verle la cara a la tristeza, cuando otro niño necesita una amputación para salvar la vida; o cuando alguno fallece a causa de la enfermedad.

Sin embargo, esta muchacha optimista, tiene nuevos motivos para sentirse mejor, a pesar de de estar lejos de su natal San Luis: desde hace tres semanas el hospital ya no es el mismo:

“Estoy muy contenta; me gusta cómo ha quedado la sala después de la reparación. Los baños están bonitos y tenemos agua caliente en las duchas, hay climatización, camas nuevas... Ahora en el cubículo hay un tablet con juegos, un teléfono para comunicarnos con nuestra familia sin tener que salir, un televisor y un refrigerador. Sin esas cosas, el buen trato de todos los trabajadores, la higiene y la alimentación de aquí nos hacían sentir muy bien. Imagínese cómo estamos ahora con todo este confort”- comentó Thaimí.

Esta jovencita, como el resto de los pacientes hospitalizados, se beneficia con las transformaciones realizadas en el pabellón que ocupan los servicios de Oncología y Hematología. Como parte del programa “Santiago Arde”, durante las dos últimas semanas de abril una inversión de más de tres millones de pesos, optimizó considerablemente las prestaciones de la instalación.

Según la directora del hospital, Dra. Yania Pérez del Toro, uno de los mayores avances es la climatización y el cierre de los locales.

“Este era el único servicio oncopediátrico del país sin climatización; y esto constituía un riesgo, pues los pacientes frecuentemente presentan un déficit inmunitario y por tanto son más vulnerables a infecciones bacterianas que pueden llegar a ser mortales. La climatización frena la proliferación bacteriana y mejora la calidad de vida”, explicó.

A decir de la jefa del servicio de Oncología, doctora Nancy Aguilera Audia, el cambio de todas antiguas las puertas y ventanas, por otras de metal y cristal, contribuye a preservar la higiene, la privacidad y limita el acceso de personal ajeno al servicio.

Según la especialista, otros beneficios que disfrutaron los ingresados y sus acompañantes son la instalación de un split (acondicionador de aire), un teléfono y un televisor de pantalla plana en cada cubículo. Además, se remozaron las áreas de cocina comedor y el pantry, que ahora cuenta con horno microondas y hornillas eléctricas nuevas; se enchaparon las paredes de acuerdo con las normas sanitarias cubanas; se remodelaron completamente los baños, que ahora tienen agua –fría y caliente- de forma permanente, gracias a la instalación de paneles solares y tanques en la cubierta del pabellón.

Asimismo, se acondicionó un local con lavadora doméstica para que los familiares de los niños puedan lavar y tender su ropa; y se cambió todo el mobiliario de las salas.

La rehabilitación también optimizó las condiciones para la aplicación de los tratamientos quimioterapéuticos. Ahora el pabellón cuenta con una cabina de flujo laminar para la mezcla de los citostáticos que, además de garantizar la esterilidad del proceso, reduce la toxicidad a que se expone el personal encargado de manipular los antineoplásicos; y se renovó el local donde los pacientes reciben estos medicamentos.

Pérez destacó la importancia de acciones dirigidas a la educación de los pequeños y el apoyo a sus padres.

“Aquí contamos con un aula a la que asisten los pacientes con una estancia prolongada en el hospital, cuando su estado de salud lo permite. Dos maestras trabajan con ellos en la ejercitación de los contenidos del grado escolar que cursan y los preparan para su regreso a la escuela; bueno, este local también se reparó, se mejoró su iluminación, y se instalaron allí tres computadoras con acceso a Internet; y se entregaron 18 tablets.

“Además, la máxima dirección del Partido y el Gobierno en la provincia –que en todo momento ha estado junto a nosotros en estas transformaciones- orientó que una comisión integrada por Educación, Cultura y Servicio Social de nuestra institución evalúe la situación de los pacientes y su familia, pues en muchos casos las madres dejan de trabajar para atender a sus hijos y esto genera dificultades económicas. El propósito es ofrecer toda la ayuda posible para mejorar las condiciones de vida de los niños y su familia”, aseguró la directora del centro.

Todo cuanto se haga por mejorar el confort en el hospital repercute también en el bienestar de los pacientes, sus acompañantes y los trabajadores que cada día tienen que lidiar con el dolor, el estrés y la muerte. Los cambios que disfrutaron los niños y adolescentes como Thaimí son un regalo de inestimable valor, otra manera de ayudarlos en su batalla contra el cáncer.



Autor: Indira Ferrer Alonso / Fotos: De la autora

[:]